

Sucedió un 25 de abril
Silverio Velasco Domínguez de Vidaurreta
| Víctima del terrorismo y miembro de Covite 25/04/09

Tal día, como hoy, hace 23 años, ETA asesinó en Madrid, a cinco jóvenes guardias civiles: Alberto Amancio Alonso Gómez (de 24 años), Juan José Catón Vázquez (de 30 años), Vicente Javier Domínguez González (de 26 años), Juan Carlos González Rentero (de 21 años) y Juan Mateos Pulido (de 30 años), todos ellos solteros, excepto este último, casado y sin hijos. Cinco ilusiones de vida criminalmente truncadas, cinco familias con brutal injusticia destrozadas. Ese año, la fatídica contabilidad del fanatismo etarra llegó a la suma de 41 asesinatos (22 de ellos en Madrid y 12 en Gipuzkoa). Al final de esa misma calle, Príncipe de Vergara, donde se forma la plaza de la República Dominicana, el 14 julio de ese año 1986, la sanguinaria banda masacraba a doce jovencísimos, también guardias civiles, alumnos del primer curso de Circulación y Tráfico. Y, sin salirme de ese año, el 25 de octubre, medio año después del quintuple asesinato que he querido recordar, ocurrió el cuádruple asesinato, aquí en San Sebastián, de mis hermanos, Daniela y Rafael, de mi sobrino Daniel y de la ciudadana portuguesa, María José Teixeira Gonçalves, que pasaba por allí.

Este recuerdo perenne de las víctimas nos corresponde, en primer lugar, a las familias, también victimadas. Recuerdo que convierte en actualidad sangrante el goteo, distanciado, pero con tenacidad digna de mejor causa, de los atentados mortales de los últimos años y las amenazas de trágica vigencia. ¿Qué tendrá «este ideal» para seguir en la misma inhumanidad? La democracia y la ley, avanzando hacia la inclusión del terrorismo entre los crímenes internacionales imprescriptibles, acabará derrotando la maldad terrorista. Éste ha sido el tema, magistralmente expuesto, de las VIII Jornadas de Covite, esta semana, manteniendo siempre sobre las víctimas el lema fundacional de la Verdad, la Memoria, la Dignidad y la Justicia.